



Office of the General Secretary

3211 FOURTH STREET NE • WASHINGTON DC 20017-1194 • 202-541-3100 • FAX 202-541-3166

Daniel Cardinal DiNardo
Archbishop of Galveston-Houston
President

Monsignor J. Brian Bransfield, S.T.D.
General Secretary

Msgr. Jeffrey D. Burrill, S.T.L.
Linda D. Hunt, M.S.
Anthony R. Picarello, Esq.
Associate General Secretaries

MEMORANDUM

To: All Bishops

From: Reverend Monsignor J. Brian Bransfield, General Secretary 

Date: January 6, 2017

Subject: Message from the President and Vice President of USCCB on National Migration Week

Your Eminence / Your Excellency,

I take this opportunity to convey the attached statement of His Eminence Daniel Cardinal DiNardo of Galveston-Houston, President, and His Excellency Most Reverend José Gomez of Los Angeles, Vice President, regarding the celebration of National Migration Week scheduled to take place January 8-14, 2017. Please note that the Spanish translation is provided as well.

Thank you for your kind attention to this memorandum.

Celebrating National Migration Week –A Message from the President and Vice President of the United States Conference of Catholic Bishops

January 6, 2017

WASHINGTON—The following is a joint statement from Cardinal Daniel DiNardo of Galveston-Houston, President of the U.S. Conference of Catholic Bishops and Archbishop José H. Gomez of Los Angeles, Vice President of the U.S. Conference of Catholic Bishops on National Migration Week, taking place January 8-14, 2017.

Full messages as follows:

Beginning Sunday, the Catholic Church in the United States marks National Migration Week. The observance began more than 25 years ago as a way to reflect upon the many ways immigrants and refugees have contributed to our Church and our nation. This year, we are invited to create a culture of encounter where citizens old and new, alongside immigrants recent and longstanding, can share with one another their hopes for a better life. Jesus, Mary and Joseph knew life as refugees, so let us also begin this encounter within our very own families.

Migration is, more than anything, an act of great hope. Our brothers and sisters who are forced to migrate suffer devastating family separation and most often face dire economic conditions to the point they cannot maintain a very basic level of living. Refugees flee their countries due to war and persecution which inspires them to risk everything for an opportunity to live in peace. As Catholics in the United States, most of us can find stories in our own families of parents, grandparents or great-grandparents leaving the old country for the promise of America. Take time this Migration Week to seek out those stories. Let us remind ourselves of those moments when our loved ones were forced to seek the mercy of others in a new land.

Americans have a great national heritage of welcoming the newcomer who is willing to help build a greater society for all. Fear and intolerance have occasionally tested that heritage. Whether immigrating from Ireland, Italy or countless other countries, previous generations faced bigotry. Thanks be to God, our nation grew beyond those divisions to find strength in unity and inclusion. We have kept dear the words of scripture, “do not neglect hospitality, for through it some have unknowingly entertained angels” (HEB 13:2).

This National Migration Week is an opportunity to embrace the important work of continuing to secure the border, to welcome the stranger and serve the most vulnerable—all components of a humane immigration policy.

Keywords: U.S. Conference of Catholic Bishops, USCCB, Cardinal Daniel DiNardo, Archbishop José Gomez, National Migration Week, migration, immigration, refugees, national heritage, hospitality, culture of encounter.

###

Media Contact:

Judy Keane
202-541-3200

17-003

Sec, DD, DP, DioNews, CathPress
Spanish version follows.

Celebrando la Semana Nacional de la Migración – Mensaje del Presidente y Vice Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los EEUU

January 6, 2017

WASHINGTON—La siguiente es una declaración conjunta del Cardenal Daniel DiNardo de Galveston-Houston, presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) y el Arzobispo José H. Gomez de Los Angeles, vicepresidente de USCCB sobre la Semana Nacional de la Migración a celebrarse del 8 al 14 de enero.

El mensaje completo sigue:

Empezando el domingo, la Iglesia Católica en los Estados Unidos celebrará la Semana Nacional de la Migración. La celebración comenzó hace más de 25 años como una manera de reflexionar sobre las muchas formas en que inmigrantes y refugiados han contribuido con nuestra iglesia y nuestra nación. Este año, estamos invitados a crear una cultura de encuentro donde los ciudadanos viejos y nuevos, junto a los inmigrantes recientes y de hace mucho tiempo, pueden compartir uno con el otro sus esperanzas de una vida mejor. Jesús, María y José conocían la vida como refugiados, así que también empecemos este encuentro dentro de nuestras propias familias.

La migración es, más que nada, un acto de gran esperanza. Nuestros hermanos y hermanas que se ven obligados a migrar sufren separaciones familiares devastadoras y a menudo enfrentan condiciones económicas desesperantes al punto que no pueden mantener un nivel de vida muy básico. Los refugiados huyen de sus países debido a guerras y persecuciones que los inspiran a arriesgarlo todo por una oportunidad de vivir en paz. Como católicos en los Estados Unidos, la mayoría de nosotros puede encontrar historias en nuestras propias familias de padres, abuelos o bisabuelos que han dejado el viejo país por un futuro prometedor en Estados Unidos. Toma tiempo en esta Semana de la Migración para buscar esas historias. Debemos recordar esos momentos cuando nuestros seres queridos se vieron obligados a buscar la misericordia de los demás en una nueva tierra.

Los norteamericanos tienen un gran patrimonio de dar la bienvenida al recién llegado que está dispuesto a ayudar a construir una mejor sociedad para todos. En ocasiones, el miedo y la intolerancia han puesto a prueba ese patrimonio. Ya sea que emigraron de Irlanda, Italia o muchos otros países, las generaciones anteriores enfrentaron intolerancia. Gracias a Dios, nuestra nación creció más allá de esas divisiones para encontrar fuerza en la unidad y la inclusión. Hemos valorado las palabras de la escritura, “no se olviden de practicar la hospitalidad, ya que gracias a ella, algunos, sin saberlo, hospedaron a los ángeles.”(Heb 13:2).

Esta Semana Nacional de Migración es una oportunidad para acoger la importante labor de seguir asegurando la frontera, de dar la bienvenida al extranjero y servir a los más vulnerables— todos los componentes de una política humana de inmigración.

Etiquetas: USCCB, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Cardenal Daniel DiNardo, Semana Nacional de la Migración, inmigración, inmigrantes, refugiados, frontera

###

Norma Montenegro Flynn
O: 202-541-3202
17-003Sp
HispAllMedia,HispDD